

A parte de las dos mayores ciudades Mahón y Ciutadella, y de las zonas arqueológicas, hay otros lugares que son visitas obligadas para quien quiera descubrir la esencia de la isla de Menorca.

Los Faros



Faro de Cap de Cavallería

Es el segundo faro más antiguo, construido en 1857 sobre un acantilado de 90 metros de altura, al norte de Es Mercadal. El año anterior a su construcción hubo 8 naufragios en la costa norte. Actualmente su funcionamiento está automatizado a través de energía eléctrica producida por placas solares y baterías. El haz de luz llega hasta las 36 millas.

Faro de Cap d'Artrutx

Construido en 1858 en la costa sur de Ciutadella. Destaca la torre, de 36 metros de altura, con franjas horizontales alternas blancas y negras, la casa del farero y un patio cerrado por pared de piedra. En 1968 la torre se aumentó en 17 metros por encima de la base construida. Para la estabilidad se añadieron los cuatro nervios de hormigón que son visibles en la actualidad.

Faro de la Illa de l'Aire

Fue el siguiente en erigirse, en 1860, en el municipio de Sant Lluís, frente a Punta Prima. Su haz se cruza con la referencia luminaria del faro d'Artrutx y se divisa a 30 millas. Se sitúa a 52 metros sobre el nivel del mar y la torre tiene una altura de 36 metros.

Faro de Punta Nati

Fue construido en 1913, en la costa norte de Ciutadella, tras el fatídico naufragio del "General Chanzy", en el cual perdió la vida toda la tripulación y el pasaje, excepto un único superviviente. Fue habitado hasta la segunda mitad del siglo XX.

Faro de Favaritx

Es el faro más moderno, construido en el norte de Maó en 1922, en un intento de frenar los repetidos naufragios en la zona. Para su construcción se tuvieron que transportar los materiales en velero porque el camino de acceso aún no existía. La torre, de 30 metros de altura, está construida con cemento y piedras del mar de la zona y la luminaria se divisa a más de 26 millas de la costa. El paisaje de Favàritx representa míticamente el fin del mundo y se lo ha definido como uno de los más sobrenaturales de Menorca. Este cabo solitario, azotado por los temporales de tramontana, es uno de los lugares geológicamente más antiguos de la isla. Entre las pizarras se pueden encontrar fósiles de los primeros seres que habitaron el lugar: crustáceos y animalillos marinos de hace unos cuantos miles de años. En este lugar flota una vibración especial que crece en las noches de luna, cuando las losas de pizarra adquieren un fascinante tono plateado en medio de la soledad rocosa. No hay en Menorca otro paisaje como éste, pues su vibración es elevadora y positiva para la inspiración artística. Al final de la carretera que conduce al faro, una gran explanada recibe el agua encharcada de pasados temporales. Dice la tradición que las noches de luna llena, si andamos por estos charcos mágicos, recibiremos los efectos benefactores del satélite y el agua del mar: fuerza, energía y fertilidad.

Binibeca





Cova d'en Xoroi





Monte Toro



El **Monte Toro** es la montaña más alta de Menorca con 358 metros de altura. En ella se encuentra el Santuario de la Virgen de Monte Toro (perteneciente a la orden franciscana), construido a partir de 1670 sobre una antigua iglesia gótica. A través de un gran portal, se accede a un patio interior encalado donde un monumento nos recuerda a los menorquines que emigraron a Florida en el siglo XVIII, el cual nos conduce hasta una pequeña iglesia construida, entre finales del siglo XVI e inicios del XVII, sobre la originaria iglesia gótica. En la actualidad, permanece abierta todos los días para los visitantes, donde se puede contemplar la imagen tallada en madera de la Virgen del Toro, patrona de los menorquines. La iglesia conserva un curioso portal decorado con dos carátulas. El interior es de una sola nave, con tres capillas en cada lado. Gran parte de la fachada del Santuario de la Virgen del Toro está pintada de color blanco.

Fornells



Es el pueblo situado en la bahía de su mismo nombre, en el norte de la isla de Menorca, Islas Baleares, España. Fornells tiene una población de 1000 habitantes, aunque esta cifra aumenta considerablemente en verano. Recientemente los fornellers han solicitado la constitución del término municipal de Fornells. Avala su deseo municipal la histórica identidad antropológica del pueblo, la solvencia económica y el derecho constitucional de construir el nuevo municipio. Se tienen testimonios de población al menos ya desde el siglo V. d.C. tal y como da testimonio la iglesia Paleocristiana del Puerto. Durante la edad media se construyó La Talaia de la Mola de Fornells, que vigilaba y protegía la costa norte de Menorca. A partir del saqueo del corsario Barbaroja sobre Maó y el ataque pirata a Ciutadella en 1558 se decidió la construcción del Castillo de Sant Antoni de Fornells. En 1662 el Castillo de Sant Antoni estaba construido y en estado de defensa militar. La presencia del castillo de Sant Antoni en Fornells dio pie al nacimiento cerca del castillo de un arrabal que se puede considerar como el origen del actual casco antiguo del pueblo de Fornells. Entre 1630 y 1640 se constatan las primeras casas fornelleras y en 1713 ya se contabilizaban más de 100 habitantes. Los primeros habitantes de Fornells fueron soldados, y los familiares de estos, provenientes del Castillo de Sant Felip de Es Castell en el puerto de Mahón, que se mudaron al norte de la isla junto al resto de miembros de sus familias instalándose en el arrabal. Se desconoce la fecha de inicio de construcción de la Iglesia de Sant Antonio pero sí sabemos que en 1647 la iglesia estaba ya en disposición de ser usada para el culto religioso. En la actualidad, durante las fiestas patronales de Fornells tiene lugar una mezcla de signos religiosos y civiles que ponen de manifiesto la estrecha relación entre esta iglesia y sus feligreses. La Torre de Defensa de Fornells, es una de las torres de defensa más grandes de la isla y fue construida durante la época inglesa, entre 1801 y 1802, con el objetivo de vigilar y proteger la entrada del puerto de Fornells. Por ello se encuentra situada en un punto elevado con unas excelentes vistas y su forma es reforzada, como si se tratara de un pequeño castillo inexpugnable. El edificio tiene forma troncocónica, construido con piedra mortero y refuerzos de arenisca. Se accede al lugar a pie desde el pueblo de Fornells y el interior se puede visitar durante los meses de verano.

Albufera d'Es Grau

